Mario J. Paredes
Chief Executive Officer
mparedes@somoscommunitycare.org
646.979.7613

CAMPAÑA MUNDIAL DESTACA EL PAPEL VITAL DE LOS MÉDICOS DE ATENCIÓN PRIMARIA QUE ATIENDEN A LOS POBRES

Mario J. Paredes
16 de mayo de 2024

La primera campaña mundial para ayudar a restaurar el papel de los proveedores de atención primaria como verdaderos médicos de familia vio la luz en el Vaticano el 16 de noviembre de 2023. Con esta iniciativa conjunta de la Academia Pontificia para la Vida y SOMOS Community Care, —una red de 2.500 profesionales, en su mayoría médicos de atención primaria que atienden a los pacientes más vulnerables de Medicaid en la ciudad de Nueva York— se trata de recoger firmas en los cinco continentes para respaldar una declaración en apoyo de los médicos de familia, instando a que se dé nueva vida a su papel de médico de familia como un factor crucial para brindar atención médica integral y preventiva de calidad a quienes más la necesitan.

La campaña culminará con un simposio internacional en el Vaticano el 18 de mayo de 2024, con la participación del Papa Francisco. Un comunicado de los patrocinadores de la campaña describe la iniciativa como un "llamado a todos los agentes sociales y políticos a unir fuerzas y volver a poner la relación entre el médico y el paciente en el centro de nuestros sistemas sanitarios".

La declaración destaca la importancia de redescubrir y restaurar "la figura del médico de familia, factor decisivo en la humanización de nuestras sociedades", algo que se vio gravemente ausente durante la pandemia de COVID-19. La clave es la "relación del médico de familia con el paciente", que está en "el corazón mismo del modelo de atención sanitaria" tal como se ha practicado a lo largo de la historia. Sin embargo, una mala interpretación de la "vocación humanizadora de la asistencia sanitaria" ha llevado a "muchos trabajadores sociales y profesionales de la salud" a adoptar otras prioridades.

Una estrecha "relación médico-paciente", afirma la declaración, "constituye la base de un sistema de salud que adopta y prioriza la prevención y una visión holística de la salud". Los médicos en ese caso "acompañan a sus pacientes y a sus familiares, no sólo por el bien del sistema sanitario, sino también por el de la propia sociedad". Sin esa relación, "la asistencia sanitaria se ve relegada a intervenir sólo cuando la situación del paciente ya ha degenerado", provocando "costos humanos y sociales muy elevados".

“La relación médico-paciente”, subraya la declaración, “constituye un antídoto para que los sistemas de salud no queden condicionados a intereses ajenos a la salud y el bienestar de los ciudadanos”—cuando, por ejemplo, condicionan sus objetivos al afán de lucro de personas o empresas dentro de su sector”. El Papa Francisco ha hablado de sistemas de salud “tan burocratizados e informatizados que las personas mayores o con poca educación se encuentran efectivamente excluidas o marginadas”.

Tal como están las cosas, los estadounidenses pobres y de bajos ingresos a menudo no tienen idea de quién es su médico de atención primaria, y mucho menos saben cómo entablar una relación con un médico. Esa es la realidad para los pacientes atrapados en el sistema laberíntico que es Medicaid tradicional.

Un comunicado de prensa de SOMOS resumió los objetivos de la campaña: “colocar la relación médico-paciente” (médicos que forjan “relaciones a largo plazo y una profunda confianza con sus pacientes”) “como una máxima prioridad en todos los aspectos del sistema de atención médica; … garantizar un sistema de atención médica que priorice la prevención y la salud integral, dado que los modelos actuales basados en intervención resultan en mayores costos, pérdida de vidas y un sistema que no funciona, e implementar compromisos e iniciativas enfocadas en el paciente, en lugar de otros intereses que desvían recursos y politizan la atención.”

Los médicos de SOMOS ejemplifican los objetivos de la declaración, ya que su trabajo gira en torno a una relación médico-paciente que es de confianza genuina y que convierte a los médicos en líderes comunitarios que sirven al bien de todos. SOMOS brinda a sus médicos, que atienden a aproximadamente 1 millón de los beneficiarios de Medicaid más necesitados en la ciudad de Nueva York, el apoyo que les ayuda a sobresalir al brindarles a sus pacientes una atención superior.

El soporte de SOMOS incluye el despliegue de Trabajadores comunitarios de la salud que sirven como ojos y oídos de los médicos en la comunidad. Estos TCS visitan el hogar de los pacientes y les informan sobre las citas médicas y la toma de medicamentos. También informan a los médicos sobre las condiciones en el hogar y el vecindario, señalando los determinantes sociales de la salud, factores como el desempleo en personas que residen en viviendas en condiciones de deterioro, etc., que pueden afectar la salud física y conductual. En algunos casos, los médicos contratan organizaciones comunitarias para ayudar a los pacientes con sus problemas sociales.

El conocimiento integral y detallado del que tiene el médico de familia de las circunstancias del paciente y de su entorno familiar ayuda a crear este vínculo médico-paciente, ya que el paciente se siente conocido y atendido. Este vínculo se fortalece aún más porque

muchos médicos viven y trabajan en los mismos vecindarios que sus pacientes, con quienes, en muchos casos, comparten un origen cultural y étnico. De esta forma, el médico de SOMOS promueve, como dice la declaración, "una visión armoniosa de la atención sanitaria en el contexto de una vida sana, reconociendo el valor intrínseco de cada persona y el carácter determinante de las relaciones familiares".

Gracias al vínculo de confianza médico-paciente, el médico muchas veces puede intervenir oportunamente en los problemas médicos de sus pacientes, ofreciendo cuidados preventivos —como lo exige la declaración— que mantienen bajo control enfermedades crónicas como la diabetes o la hipertensión. Al reducir en un 25 por ciento tanto las visitas innecesarias a la sala de emergencias, así como las hospitalizaciones costosas e innecesarias, SOMOS ahorró $330 millones a los contribuyentes del estado de Nueva York. Este logro pone de relieve los costes incurridos por un sistema sanitario que sólo interviene cuando el paciente ya está enfermo.

Los médicos de SOMOS también sirven como punto de entrada del paciente al sistema de salud, coordinando diversas formas de atención, como el tratamiento conductual y las visitas a especialistas. Los consultorios de los médicos de SOMOS se convierten en hogares de atención médica centrados en el paciente, portales de atención integral, en los que el médico de atención primaria realiza un seguimiento del progreso y las necesidades de los pacientes.

SOMOS comenzó como una entidad que fue parte de un experimento de Medicaid del estado de Nueva York impulsado por la fórmula de atención basada en el valor real (VPB, por sus siglas en inglés), que estipula que a los médicos se les paga de acuerdo con la salud a largo plazo de sus pacientes: cuanto más saludables sean los pacientes, mayor será la compensación de los médicos. El VPB demuestra que una atención de calidad puede generar grandes ahorros y puede llegar a ser un modelo para otros países en su atención a los más necesitados.

SOMOS ha conseguido resaltar el papel del médico de familia como figura de confianza, que cultiva un fuerte vínculo médico-paciente. El modelo SOMOS podría tener éxito a nivel nacional e incluso internacional. Es de esperar que la experimentación imaginativa sea uno de los resultados de la campaña internacional para restaurar el papel del médico de atención primaria como un auténtico médico de familia.

Mario J. Paredes es director ejecutivo de SOMOS Community Care, una red de atención social de más de 2500 proveedores independientes responsables de llegar y brindar atención a más de 1 millón de personas con Medicaid en toda la ciudad de Nueva York.